

# Interpretación de un infinitivo en Anacreonte

ENRIQUE R. PANYAGUA

Se trata del infinitivo presente *ἐπακούειν*, palabra final del verso 8 del fragmento de Anacreonte que lleva el n. 2 en las antologías de Bergk y Diehl, 14 en el *Anacreonte* de Bruno Gentili<sup>1</sup>, 12 (357) en *Poetae Melici Graeci* de Denys Page<sup>2</sup> y 301 en *Lyrice Graeca Selecta* del mismo autor<sup>3</sup>, última edición crítica de Anacreonte, según creemos.

El texto nos da probablemente, más que un fragmento, una composición completa, pues tanto el esquema compositivo, conforme a la brevedad característica de las canciones de Anacreonte, como el sentido, que no parece reclamar más palabras, indican que Dión Crisóstomo, quien nos transmite los 11 versos (otros autores citan sólo alguna palabra, a propósito de diversas cuestiones) copió toda la composición, un ὄμιλος κλητικός, de carácter peculiar, muy propio de Anacreonte.

Es la única vez que este poeta, por lo que sabemos, emplea el verbo *ἐπακούω*. Pero esto no hace al caso, puesto que no vamos a hablar del significado de este verbo, que es clara: escuchar, atender. En cambio, deberíamos decir: interpretación de *dos* infinitivos, pues hay quienes dan también a *δέχεσθαι* (final del v. 11 y del fr.) el mismo sentido «yusivo», es decir, que consideran ambos infinitivos como *imperativos*.

Todos los comentaristas que hemos visto de Anacreonte anotan que *ἐπακούειν* es un infinitivo con valor de imperativo. Algunos, como decimos, lo afirman también de *δέχεσθαι*. Nuestra posición es que ni uno ni otro lo son y que, precisamente, se prueba que *ἐπακούειν* no lo es porque no puede serlo *δέχεσθαι*.

1 B. GENTILI, *Anacreon* (Roma 1958).

2 D. L. PAGE, *Poetae Melici Graeci* (Oxford 1962).

3 D. L. PAGE, *Lyrice Graeca Selecta*, Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis (Oxford 1968).

Veamos primero el texto, ya que algunas variantes que aparecen en los códices de Dión Crisóstomo, o que han sido introducidas por los editores modernos, precisamente para tratar de normalizar la construcción, nos interesan, a pesar de su insignificancia gráfica. El lugar de Dión Crisóstomo es *Orationes* II, 62. Helo aquí, según la edición anacreóntea de Gentili, quien respeta más que Page las lecciones de los códices:

Ἦναξ, ᾗ δαμάλης Ἔρωσ  
καὶ Νύμφαι κυανώπιδες  
πορφυρέη τ' Ἀφροδίτη  
συμπαίξουσιν, ἐπιστρέφει δ'  
ὕψηλας ὄρεων κορυφάς,  
γουνῶμαί σε, σὸ δ' εὐμενῆς  
ἔλθ' ἡμῖν, κεχαρισμένης δ'  
εὐχολῆς ἐπακούειν.  
Κλευβούλω δ' ἀγαθός γενεῦ  
σύμβουλος, τὸν ἕμὸν δ' ἔρωτ',  
ὦ Δεύυσε, δέχεσθαι.

La traducción sería así: «Señor, con quien se gozan Eros bizarro y las Ninfas de ojos azules y la encendida Afrodita, que vas y vienes por las empinadas cumbres de los montes, me arrodillo ante ti. Tú ven a mí benigno a escuchar la plegaria que te habrá sido grata. Y da a Cleobulo el buen consejo de que acepte, oh Dioniso, mi amor».

La única variante a que Wilamowitz presta atención<sup>4</sup> es ἔλθοις que, en vez de ἔλθ' ἡμῖν, aparece en dos códices (P y W) de Dión Crisóstomo. Esta variante no nos interesa aquí, pues tanto si tenemos un imperativo, como si tenemos un optativo, el infinitivo ἐπακούειν mantiene el mismo puesto y el mismo sentido: o bien es *dependiente* de ἔλθέ (o ἔλθοις), como es nuestra humilde opinión, o bien es *imperativo*, con sentido de mandato, mejor dicho de súplica (o con sentido de deseo, es decir, optativo, lo cual no cambia la cuestión). Tampoco viene al caso si hay que leer Κλευβούλω ο Κλευβούλω, γενεῦ ο γένεο, etc.

Lo que sí interesa es observar las partículas. Sobre el δ' del v. 6 no hay dificultad. Marca la unión, a la vez que el contraste, entre la primera mitad de la plegaria (actitud del poeta suplicante) y la segunda

4 U. v. WILAMOWITZ-MÖLLENDORFF, *Sappho und Simonides* (Berlin 1966, reproducción de la ed. de 1913) 114, n. 2.

(objeto de la súplica), admirablemente contrapesadas. Nadie introduce aquí corrección alguna. En cambio, δ' del v. 9 es γ' en los mismos códices P y W, ya citados. Parece preferible δ', pero para el caso es igual: es la partícula que une los dos períodos, perfectamente paralelos, a saber:

εὐμενής — ἀγαθός σύμβουλος  
 ἔλθέ — γενεῦ  
 ἡμῖν — Κλευβούλω  
 κεχαρισμένης εὐχολῆς — τὸν ἑμὸν ἔρωτα  
 ἐπακούειν — δέχεσθαι.

Verso 10: δ' ἔρωτ' ο δὲ τ' ἔρωτα (*varia lectio* en Dión Crisóstomo) o γ' ἔρωτ', según Kan y Rupprecht<sup>5</sup>. Pero es muy de sospechar que estos autores escriban γ' para evitar el paralelo con δ' del v. 8 (en el que no hay variante alguna), es decir, para dejar ἐπακούειν como infinitivo *imperativo* y δέχεσθαι, en cambio, como dependiente de γενεῦ σύμβουλος. Este γ' no tiene apoyo en los códices. Page sigue a Kan leyendo γ y sugiere por su cuenta en nota<sup>6</sup>, si bien discretamente («fort.»), (δ' ἔρωτ')... δεχέσθω para el final del v. 11. Esta conjetura, asimismo sin apoyo, desharía el paralelismo de la construcción.

Hay otra variante más notable: en vez de ἐπακούειν, los códices P y W dan ἐπακούων. De aceptar esta lectura, no existiría cuestión. Pero probablemente se trata de un cambio introducido para *normalizar* la construcción, es decir, porque a algún copista se le hacía raro un infinitivo «separado» por δέ del verbo principal. Es de advertir que Denniston, hablando de la partícula δέ como *continuativa*, aduce dos pasajes de Eurípides (*Heráclidas* 794 y *Bacantes* 816) en que δέ une un participio a un verbo principal sobreentendido. En ambos pasajes ha sido propuesta por algún crítico la sustitución de δέ por γέ Cree Denniston que en tales pasajes, «particularmente en el segundo (e. d. *Bacantes*), δέ parece poco natural»<sup>7</sup>. También la conjetura de Headlam: ἔλθειν μοι trata simplemente de evitar la cuestión, uniendo con δέ dos infinitivos (imperativos).

Tenemos, pues, que según los comentaristas de Anacreonte, ἐπα-

5 Véanse las notas críticas en GENTILI, o. c. Lo mismo para la lectura de Headlam citada más abajo.

6 D. L. PAGE, *Poetae Melici Graeci*, a. h. 1.

7 J. D. DENNISTON. *The Greek Particles*, 2 ed. (Oxford 1954) 164.

κούειν (y, según algunos, también δέχεσθαι) es un infinitivo con valor de imperativo. Así Lavagnini:

«ἐπακούειν, infin. con valore di imperativo».

«δέχεσθαι, con val. di imperat.»<sup>8</sup>.

Y Carlo del Grande:

«ἐπακούειν è infinito con valore d'imperativo».

«δέχεσθαι, infinito con valore d'imperativo come ἐπακ.»<sup>9</sup>.

Dejando otros textos escolares, añadiremos el del P. Fantini, nuestro admirado maestro, porque al afirmar que ἐπακούειν es un «infinitivo imperativo», cuida de apoyarse en gramáticas más o menos científicas: Stahl y Goodwin<sup>10</sup>. El libro de Goodwin<sup>11</sup> no nos ha sido accesible. Stahl cita los dos infinitivos de que estamos tratando como ejemplos de infinitivo imperativo<sup>12</sup>. En Brugmann-Thumb<sup>13</sup> no aparece este caso. Tampoco en Kühner<sup>14</sup>. Ni siquiera Schwyzer-Debrunner, a pesar de que los ejemplos de infinitivo equivalente a imperativo de segunda persona (que sería nuestro caso) aducidos en su tratado son numerosísimos<sup>15</sup>, recogen este lugar de Anacreonte.

La cuestión puede plantearse así: el infinitivo con valor de imperativo es normal en griego y aparece sobre todo en Homero, lo cual para Brugmann-Thumb es indicio de su origen indoeuropeo<sup>16</sup>. Ahora bien, ἑπακούειν y δέχεσθαι del fragmento de Anacreonte son infinitivos imperativos? Según creemos, δέχεσθαι no puede serlo y, a pari, se concluye que ἐπακούειν no lo es tampoco. Decimos a pari, porque la construcción es, como hemos visto, exactamente paralela. Δέχεσθαι no puede ser imperativo, porque entonces tendría como sujeto a Διόνυσος, lo cual, creemos, no es posible. Dionisio no es, evidentemente el ser amado por Anacreonte. Nadie lo afirma, porque no tendría sentido. Pero, al considerar δέχεσθαι como imperativo, Wilamowitz hace equilibrios para salvar a Διόνυσος como sujeto de ese

8 B. LAVAGNINI, *Aglaia, nuova Antologia della lirica greca*, 6 reimpr. de la 3 ed. (Torino 1953) a. h. 1.

9 C. DEL GRANDE, *Φόρμιξ, Antologia della lirica greca*, 3 ed. (Napoli 1963) 204.

10 J. FANTINI, *Anacreonte y Anacreónticas* (Madrid-Cádiz 1946) 37.

11 W. W. GOODWIN, *Syntax of the moods and tenses of the greek verb* (Boston 1889).

12 J. M. STAHL, *Kritisch-historische Syntax des griechischen Verbums der klassischen Zeit* (Heidelberg 1907) 599.

13 K. BRUGMANN - A. THUMB, *Griechische Grammatik*, Handb. der Altertumsw. II: 1, 4 ed. (München 1913).

14 R. KÜHNER, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, 3 ed. (Hannover 1890-5).

15 E. SCHWYZER - A. DEBRUNNER, *Griechische Grammatik*, Handb. der Altertumsw. II: 1, vol. 2 (München 1966) 380-2.

16 O. c. 394.

infinitivo. Pensamos que la traducción que hace el ilustre filólogo de los dos últimos versos violenta la significación del texto griego <sup>17</sup>.

Lo más natural es considerar a Κλεόβουλον, no repetido porque ya está Κλευβούλω (en dativo, por ir regido de σύμβουλος) como sujeto. Así lo dicen expresamente Fränkel <sup>18</sup> y Gentili <sup>19</sup>, ambos apoyándose en H. W. Smyth. Ahora bien, si Cleobulo es el sujeto de δέχεσθαι, este es un verbo dependiente de γενεῦ σύμβουλος. Y lo mismo lo es ἐπακοῦειν con respecto a ἐλθέ.

La dificultad podría estar en la partícula δέ que «separa», en ambos casos, el verbo principal del infinitivo. Notemos bien que es en ambos casos. Esta partícula (que, por cierto, se encuentra repetidísima en Anacreonte) tiene explicación, intercalada entre un verbo principal y un infinitivo dependiente de él. La explicación puede ser esta: δέ tiene aquí un sentido *continuativo-explicativo*, reforzando la intensidad de la frase, como si Anacreonte dijera: Ven a mí, ¿a qué?, a escuchar mi plegaria. Aconseja a Cleobulo, ¿qué?, que acepte mi amor. Este sentido no es extraño a δέ, como puede verse en el Liddell-Scott, s. u., aunque no esté allí tratado tan explícitamente, ni se cite el pasaje de Anacreonte que nos ocupa. Debemos advertir que tampoco Denniston <sup>20</sup> recoge este lugar, acaso porque se atiene a la interpretación usual. En su excelente tratado no se encuentra, si hemos visto bien, ningún ejemplo de infinitivo unido por δέ a un verbo principal. Tampoco nosotros conocemos ningún otro caso. No obstante, creemos haber demostrado suficientemente que en el fragmento de Anacreonte que hemos estudiado, tanto ἐπακοῦειν como δέχεσθαι son infinitivos *dependientes*, unidos al verbo principal por la partícula δέ, y no infinitivos con valor de imperativos.

ENRIQUE R. PANYAGUA

17 *Sappho u. Simonides*, 114. Traducción: «Und werde dem Kleobulos ein guter Berater; mögest du meine Liebe nicht verschmähen, Dionysos». Comentario en la p. 115.

18 H. FRAENKEL, *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentums* (New York 1951) 378: «Ich fasse... Kleobulos als Subjek zu δέχεσθαι».

19. *Anacreon*, 142 (n. 2 a la traducción del fr. 14): «Il soggetto dell'infinito iussivo δέχεσθαι è certo Cleobulo, non Dioniso».

20 *The Greek Particles*, donde estudia la partícula δέ en las pp. 162-89.